

EPÍGRAFE 3.8: PRINCIPALES FACTORES DE LA CRISIS DEMOGRÁFICA Y ECONÓMICA DEL SIGLO XVII Y SUS CONSECUENCIAS

La **crisis demográfica**: A lo largo del siglo XVII la población se estancó: Castilla se vio más afectada que la periferia, en especial el núcleo central de la meseta. El periodo de crisis más intensa fue de 1630 a 1680. Los factores que contribuyeron a este nulo crecimiento fueron:

- Las sucesivas crisis de subsistencia: malas cosechas, hambre. Todo ello dificultado por las constantes guerras que impedían las importaciones.
- Las epidemias: favorecidas por la desnutrición. La peste reapareció y en este siglo se dieron las peores epidemias de la Edad Moderna.
- Las guerras: entre 1640 y 1668 las guerras fueron permanentes. La falta de mercenarios llevó a reclutas forzosas: rebeliones, jóvenes en edad de producir.
- Expulsión de los moriscos: unos 300.000 entre 1609 y 1614.

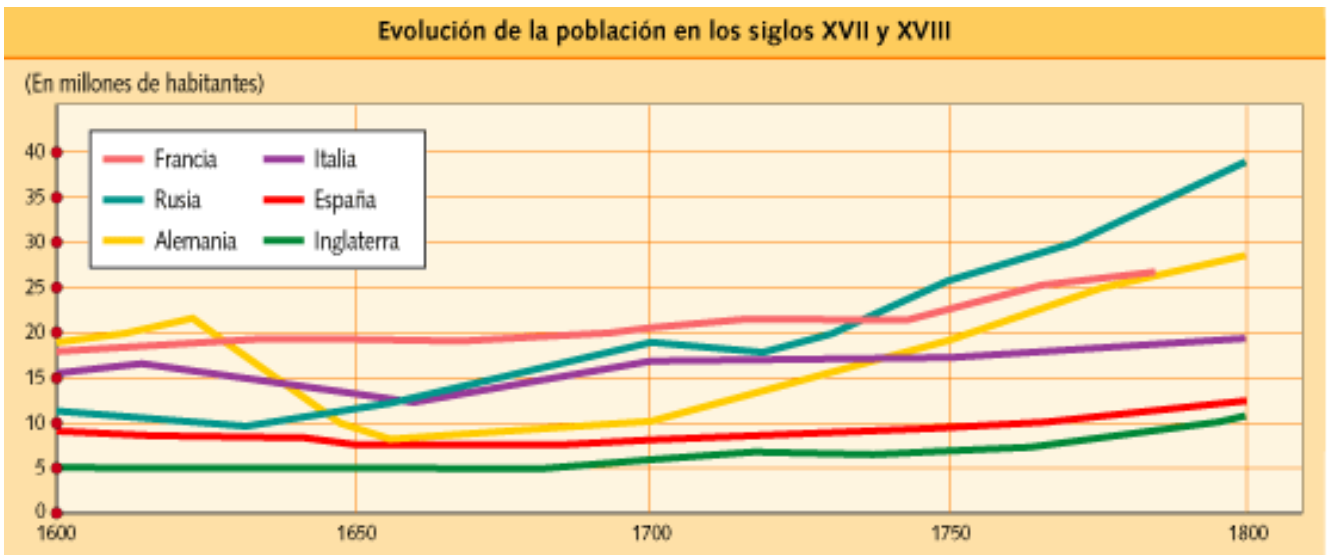
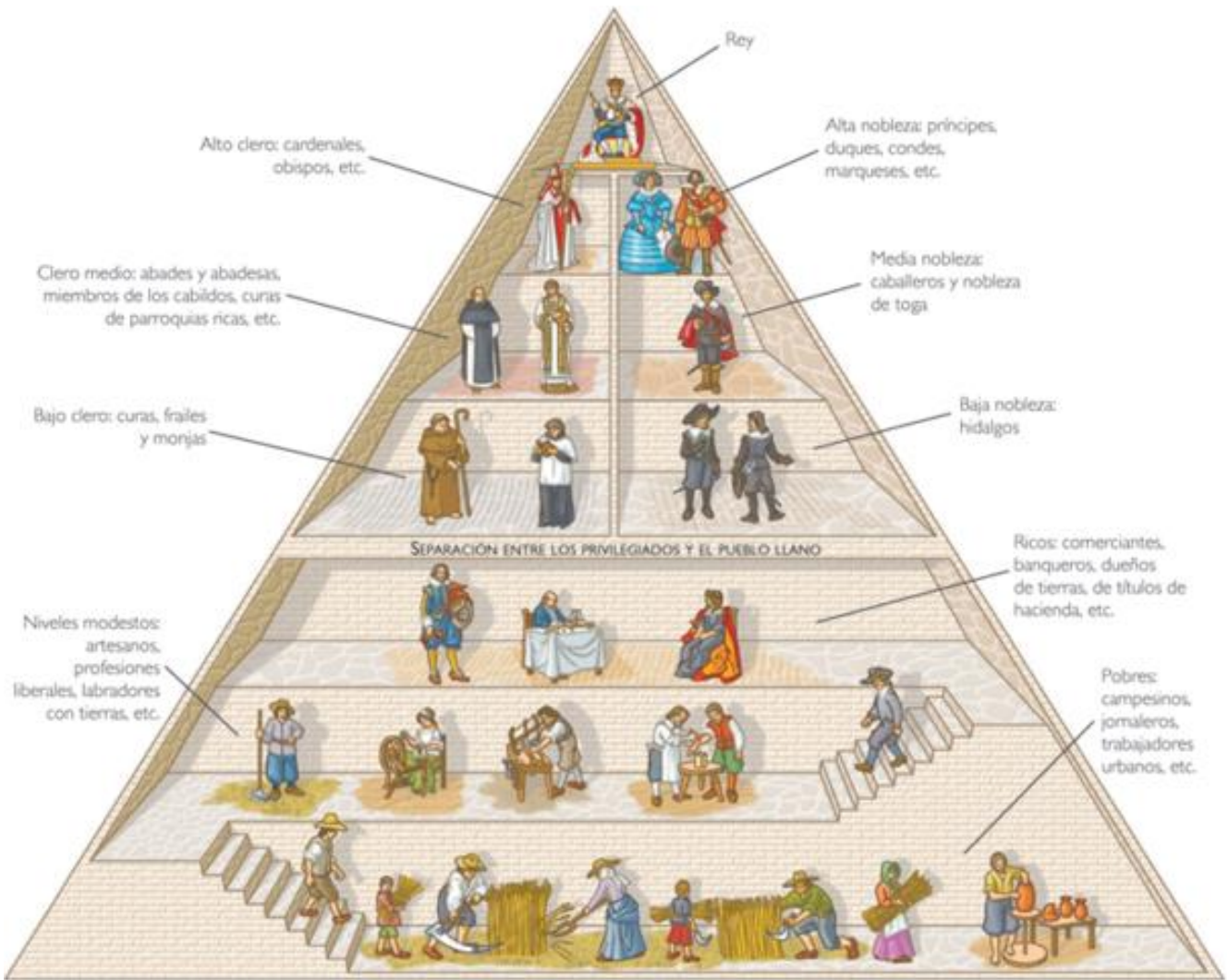
A estos factores hay que añadir la emigración a América, que, aunque no fue decisiva, sí incidió de forma significativa en Andalucía y Castilla. Todos estos factores hicieron que hacia 1700 la población de Castilla fuera la misma que un siglo antes.

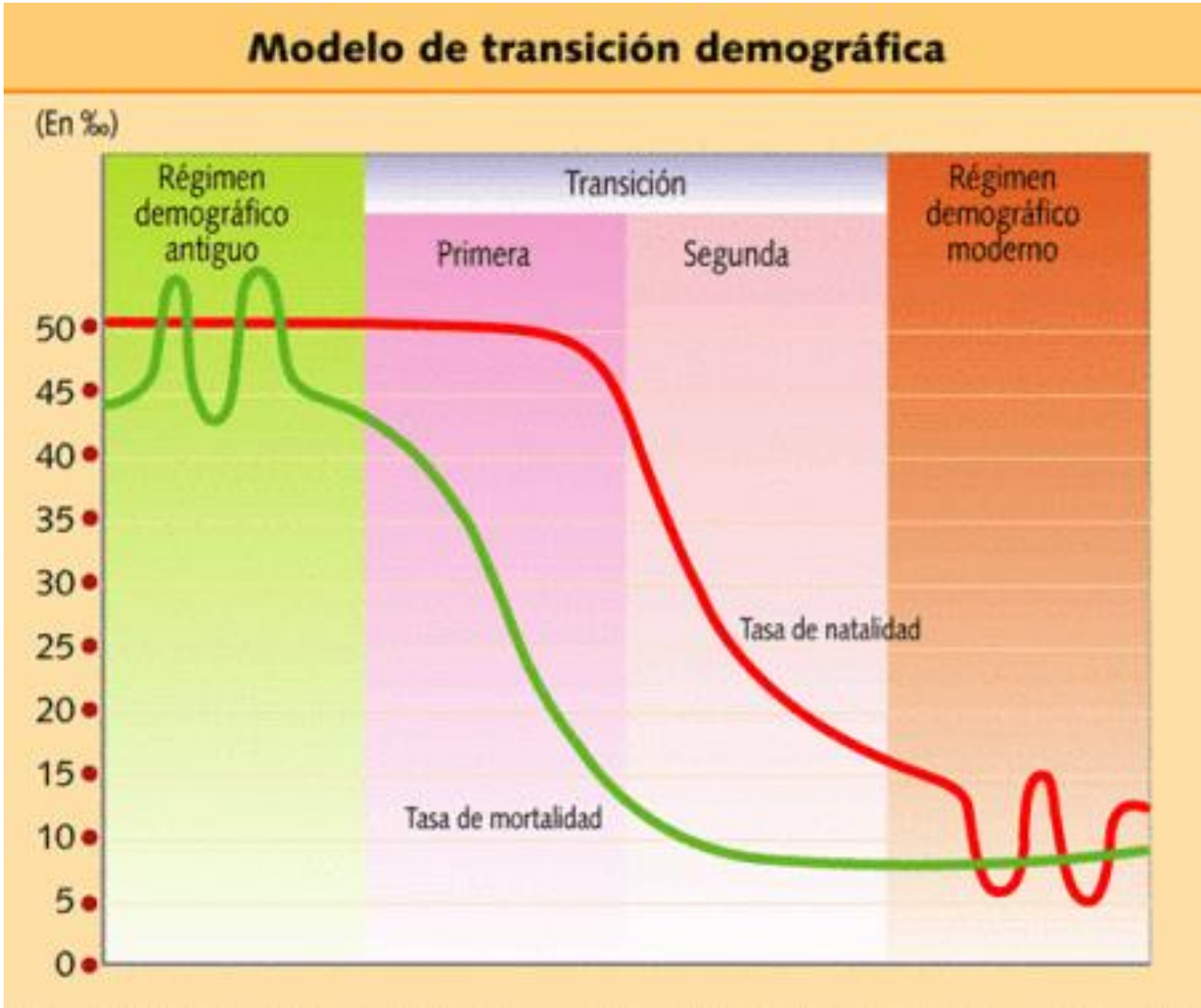
El fenómeno más característico de la época es el **aumento la población improductiva** y la disminución de la productiva, lo que frenó el desarrollo económico. Se estimaba que por cada hombre que trabajaba había 30 parásitos:

Disminuyó el número de **campesinos** como consecuencia de política imperialista del siglo anterior y de la emigración a América, a lo que se sumó la expulsión de los moriscos. **La industria** quedó paralizada porque la afluencia de plata americana hizo que fuera más fácil importar los productos que fabricarlos en España, donde la inflación elevaba los precios. **La burguesía**, al contrario que en otras zonas de Europa, tendió a ennoblecerse, convirtiéndose en una clase improductiva, fenómeno denominado “la traición de la burguesía” (salvo en el caso de Cataluña). **La nobleza** tendió a hacerse cortesana, viviendo de cargos y prebendas, que disparaban el gasto de la corte. Mientras Castilla se despoblaba Madrid crecía. La corte atraía a todo tipo de gentes, estudiantes, pícaros, ambiciosos, que esperaban encontrar allí alguna forma de vida. Creció el número de conventos y por tanto el del **clero** improductivo, que encontraba dentro de la Iglesia un medio fácil de ganarse la vida.

Durante la primera mitad del siglo la **inflación** se disparó. La causa de este aumento de los precios fue la llegada masiva de metales preciosos de América, que se usaron sobre todo para la adquisición de productos de lujo que había que importar. A este panorama se sumaba la **crisis financiera del Estado**. Tras un siglo de una política imperialista el Estado estaba endeudado. Castilla, que había sostenido el gasto de esa política, se encontraba agotada. El resto de los reinos, debido a sus leyes proteccionistas, aportaban muy poco al Estado. La falta de una banca nacional hacía que la monarquía dependiera cada día más de los banqueros extranjeros, hipotecando los cargamentos de plata antes de que llegaran a España. Al final la plata acababa en los grandes centros financieros de Europa. Cuando los cargamentos de plata empiezan a disminuir por el agotamiento de las minas, la monarquía financia su deuda mediante la emisión de **juros** (deuda pública) que sólo acelera la crisis. Felipe III consiguió no agravar la crisis tras las tres bancarrotas de su padre, pero con Felipe IV se sucedieron cuatro quiebras.

Aunque esta situación es denunciada por los **arbitristas**, por el Consejo de Castilla, y aparece en Memorial del Conde Duque de Olivares, los intentos de reforma fracasan. Solo tras ponerse fin a la desastrosa política imperialista española tras la Paz de los Pirineos (1659), con Carlos II, ministros como Oropesa y Medinaceli emprenden una eficaz **reforma monetaria**; ajustan el presupuesto del Estado reduciendo el gasto (reducción del número de funcionarios, disminución del gasto de la Casa Real y del clero parasitario) y mejorando los ingresos (reducción de juros y mejor percepción de los impuestos, los millones); e intentan estimular el comercio y la industria. Aunque los resultados fueron muy limitados serán la base para el reformismo del XVIII.







Consecuencias de ésta crisis

Desplazamiento del área de influencia

- Las regiones del norte y oeste de Europa pasan a ser más ricas y pobladas frente a las regiones del sur.
- Zonas como la Península Ibérica o Italia caen desde el punto de vista económico y demográfico mientras los países bañados por el mar del Norte crecen.

El Atlántico desplaza al Mediterráneo como espacio estratégico y comercial

- La hegemonía hispánica deja paso a la francesa.
- Aparecen nuevas potencias en el norte como Países Bajos, Suecia o Rusia.

Es la "Edad de oro" de las ciudades del norte

- Ámsterdam, Estocolmo, Londres y París se convierten en las ciudades más pobladas y más importantes frente a las tradicionales Lisboa, Sevilla o Nápoles.